



b #3843 Augo, 24. VIII. 19ff p. 2.

"El mundo es una posada y la muerte el fin del viaje," decía Dreyfus; y también reflexionó a la muerte docía André Gide: "Siempre me pareció que la primera virtud del hombre es saber afrontar la muerte; y es harlo lamentable verla menos temida por la gente muy jor ven que por aquella que debía estar, si no cansada de la vida, al menos — habiendo ya vivido — resignado a morir". Pues bien, este no era el caso del poeta Roberto Figueroa, que partió de este mundo, ya octogenario, el 3 de septiembre de 1976.

Acaso esta disposición de viril enfrentamiento con los azores de este mundo, la tenía el poeta por el hecho de ser tal. Porque a muchos escritores les asiste la seguridad que después de sus días físicos que han prolongado fundando una familia, dejan, además de su sangre pro-

longada en la familia, su espíritu viviendo en el libro que habrán de tomar otras manos después de sus días. Precisamente esta idea es la que Roberto Figueroa dejó en una estrofa del poema final "A mis hijos", del libro en comento:

"La materia es inmortal, alguien lo dijo, y de acuerdo con esto |yo les pido que cuando deje de existir De estos versos se des prende que tenía una disposición realista frente al inseludible ciclo vital. Y si bien se fué ya octogenario, se puede decir con to me ajusten cuatro tablas de propiedades que nunca que fácilmente puedan envejecer. Lo defendía del desintegrarse. Paso de los años su firm

Y en la estrofa final agregó: "Estas son mis últimas palabras frente a Uds. Y sé, de seguro, que subirán cumplirlas como pido.

temperamento juvenil, su amor a la belleza que tiene el mundo en sus paisajes y en el hombre que toma la vida con altura de miras, que tiene sentimientos solidarios, que brega por el progreso.

"Algunos poemas", publicado en 1973, me ofreció ya en su presentación de blanco y azul, en la portada, algo así como un mensaje de optimismo, y a manera de presentación del poeta, la pluma agil y amiga del poeta y periodista Manuel Gandlerillas, Premio Nacional de Periodismo (Crónica) 1962.

Dice Gandlerillas del poeta, entre otras cosas: "Viejo maestro primario, supo engarzar sus mejores estrofas en ese laboratorio de almas que es la escuela chilena. Escribió con galanura y armonía un largo poema: "A la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria" en 1921, con ocasión del primer aniversario de la dictación de ese documento histórico. Pero no sólo la escuela y los versos escolares campean en su verso y hay doce lían por sus cantos bellas mujeres enlutadas que acusa, en el tranquilo atardecer de Figueroa, regresan embellecidas por el tiempo para alumbrarle el camino y darle fuerzas en esta hora en que la noche se avecina".

Dirigéndose a una mujer dice en "El Bohemio": "Fué porque comprendí | que tú no das quien causa mi triste desventura, porque quisieras también | que no tuvieras vergüenza de mi amor y | mi ternura..."

Y como no era egoista, termina en "Has querido que sufra", diciendo: "Más, no te he de guardar | dar rencor, y, en medio del dolor | que me consume, exalmare tranquilo: Sé feliz y que el Destino te ofrezca bellas flores que, como regia afirmaba, ablande tu camino".

Roberto Figueroa ya se fue de este mundo, pero su verso continúa viviendo en él como un bagaje que habrá de servir a muchos viajeros en el tránsito de la existencia.

## "ALGUNOS POEMAS" DE ROBERTO FIGUEROA

ESCRIBE: DARÍO DE LA FUENTE D.

## Algunos poemas" de Roberto Figueroa [artículo] Darío de la Fuente D.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Fuente, Darío de la, 1922-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Algunos poemas" de Roberto Figueroa [artículo] Darío de la Fuente D.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)